

Jóvenes en busca de un pacto para una economía más humana

Economía de Francisco (día 3) - El camino recién comienza

Luego de tres días de intensas jornadas, hemos llegado al cierre de este evento que congregó a jóvenes de 115 países en busca de un pacto hacia una economía más humana.

Hemos pasado por conferencias con expertos en la temática, momentos de reflexión y charlas privadas donde sabios nos han respondido con su mayor humildad cada pregunta que les realizamos. Fueron largas horas mirando una computadora, un celular o el dispositivo electrónico que teníamos cerca, siempre con el termo al lado, un café, sintiéndonos cada segundo cómo si hubiéramos estado en Asís en estos días.

Hoy nuestro día comenzó distinto, ya sabíamos que se terminaba el evento, con sus conferencias, sus recorridos por Asís y su música. Pero también, sabíamos que hoy comenzaba nuestra tarea de ser discípulos misioneros para transformar la economía.

Hoy compartimos una sesión interactiva de la aldea Vocation & Profit, en la que aprendimos que con la dignidad, solidaridad, servicio, sustentabilidad, co-creación y subsidiariedad como raíces, tenemos que poner nuestra vocación al servicio de Dios y del bien común.

También compartimos la sesión "Somos países en vías de desarrollo". De este momento queremos resaltar como síntesis, que todos los países están en vías de desarrollo; de desarrollo sostenible, de una economía sana, que tiene en cuenta al hermano y no daña a nuestra casa común. Es por ello que necesitamos crear modelos que se basen en valores de sostenibilidad, priorizando a las personas.

Debemos comenzar a cambiar nuestro recorrido, buscando alternativas de bien común. Podemos incentivar: el uso de recursos renovables, las inversiones en empresas innovadoras y sustentables, buscar maneras de sostener el mercado local, así como también las actividades deportivas que tanto contribuyen a un bienestar personal y comunitario. Además, es importante crear la paz con los negocios, hacer lo posible para que nadie quede fuera del trabajo, fomentar la igualdad de género y también redistribuir espacios publicitarios a lo social. Los derechos, la felicidad y el bienestar no pueden ser para unos pocos, nadie puede quedar fuera. Queremos una economía humana, que sea regenerativa y redistributiva.

Llegando al final de la jornada, escuchamos palabras del Papa Francisco, que, resumiendo todo lo trabajado, y dando un cierre a estos tres días emocionantes, nos impulsó a ser protagonistas del cambio y trabajar desde hoy, por nuestros hermanos y nuestra casa común. Nos dice que es necesaria la gestación de una nueva mentalidad cultural y, por tanto, económica, política y social. A su vez, Francisco nos motiva a que comencemos a trabajar juntos por ese mundo que tanto soñamos.

Durante este tiempo, los jóvenes dijimos no a una cultura del descarte, de abandono y exclusión de las periferias. Nos cansamos de un mundo donde todo es efímero y dejamos de lado al hermano que necesita de nosotros. Vivimos en doce aldeas virtuales, donde discutimos, debatimos y encontramos posibles soluciones a los problemas que nos atraviesan y más de una vez nos sacaron el sueño (y hasta la esperanza). Escuchamos atentamente las experiencias de otros países, y nos dimos cuenta que sólo nos limita la distancia, pero lograr un pacto que nos atraviesa a todos en nuestros corazones.

Nos motivamos, aprendimos de personas que lucharon por sus ideales y que día a día dejan todo por la mejora del mundo que Dios nos regaló. Nos alentaron a animarnos y no dejarnos vencer por los

miedos que muchas veces aparecen y que ellos también padecieron, pero que con fe y amor lograron superarlos.

Hoy al finalizar el evento, llenos de energía, con algunas ojeras y ganas de emprender nuevos caminos, fuimos conscientes de que este fue el inicio de un movimiento que no para de expandirse. Además, nos llevamos el mensaje de cierre de Su Santidad, el Papa Francisco donde nos invita a ser agentes de cambios en nuestros ambientes (universidad, sindicato, trabajo, etc.) dejando de pensar el mundo como la suma de las partes y tratarlo como un todo, dejando de lado la suma de los intereses individuales.

A su vez, siguiendo el mensaje "Nadie se salva solo" y la importancia de trabajar integralmente con una mirada humana apelamos al trabajo en redes.

Para cerrar este día, les compartimos las palabras de cierre:

«Hacer que germinen sueños, suscitar profecías y visiones, hacer florecer esperanzas, estimular la confianza, vendar heridas, entretelar relaciones, resucitar una aurora de esperanza, aprender unos de otros, a crear un imaginario positivo que ilumine las mentes, enardezca los corazones, de fuerza a las manos, e inspire a los jóvenes —a todos los jóvenes, sin excepción— la visión de un futuro lleno de la alegría del Evangelio.»

Ahora es momento de seguir y poner en acciones concretas lo trabajado. Por eso, con el mate en mano, y con muchas ganas y motivación queremos comenzar a caminar por una economía humana y sostenible, para y con todos. ¿Te quieres sumar?

Te esperamos...

*The way to be sustainable is by saying "no more"
No more "Green Washing", no more disasters*

To multiply the change, we need to plant a seed

*Be in the right place, be in the right time,
being with the right people, in the right way 🎵*

Link del video y canción oficial del evento internacional:

[Far but together - The Economy of Francesco](#)

Mauricio N. Fernandez, Delegado Parroquial de Jóvenes Mayores, Diócesis de Lomas de Zamora
Micaela Venturelli, Delegada Parroquial de Jóvenes Prejuveniles, Diócesis de Mar del Plata
María Luz Chanampa, Dirigente de la Comisión Diocesana de Jóvenes, Diócesis Avellaneda-Lanús

Jóvenes de Acción Católica Argentina